

Las Palomas Mensajeras

Por Augusto Prehl Hartmann

La paloma es un ave que pertenece a un grupo de variedad muy reducida de pájaros que viven por todo el mundo. No tienen ningún parentesco entre las diferentes especies.

En Europa existen pocas. Sin embargo, no ocurre así en los países tropicales donde se cuentan muchas, lo que nos hace pensar que el origen de las mismas son las zonas más calurosas de Africa.

Las palomas son emigrantes con la excepción de la bravía (columba livia).

Todas ellas son aves que tienen diferentes querencias. Unas viven en las rocas, otras en los muros, en los árboles y en el suelo. No tienen costumbre de escarbar con las patas (tal como lo hacen todas las gallináceas, perdices, codornices, etc.), lo hacen con el pico.

Los alimentos que emplea para su manutención generalmente son duros, pero tiene un aparato digestivo magníficamente dispuesto para esos medios de nutrición.

El pico, es relativamente blando, pero su punta es muy dura y, sin embargo, no le sirve para romper los granos, tales como el maíz, la bellota, etc., los come sin romper.

Es lógico, por lo que hemos señalado más arriba, que la especie *Columba livia* haya sido preferida a todas las demás para su domesticación. Vive en general en los países mediterráneos, costas de Gran Bretaña y en los Urales. Prefiere rocas de mucha altura.

Hay otras palomas salvajes que también se pueden domesticar, pero cuando llega el período de emigración, hay que encerrarlas, pues de lo contrario marcharían con sus congéneres. La *Columba livia* cuando quiere anidar busca rincones en cuevas, ruinas, etc. También

acostumbra hacer su nido a poca distancia del lugar donde vive el hombre, pues no siente desconfianza hacia las personas.

Es corriente verle en nuestro país en monasterios, castillos, etc., viviendo en nutridos bandos.

Vuela mucho, con gran ligereza y habilidad, encontrando a sus compañeras a distancias de 4 y 5 kms. Es interesante saber que esta paloma no pierde su naturaleza y costumbres a pesar de estar domesticada, pues siempre está dispuesta a volver a su vida primitiva.

He observado en el valle de Oyarzun cierta cantidad de palomas de diferentes colores que viven en estado salvaje, anidando en los bosques y buscando su comida como las salvajes.

Como ratificación de lo que acabo de mencionar, citaré un caso que observé el verano pasado, durante mi descanso en el Castillo de Loarre (siglo XI) en la provincia de Huesca.

Vi una pareja de columba livia que tenían su morada en una roca lindante al castillo. Eran de color blanco; durante los siete días de mi descanso tuve la ocasión de observarles detenidamente, sacando la conclusión de que no tenían ningún contacto con las palomas caseras del pueblo, que se encuentra a 7 kms. del mencionado castillo.

La conducta de esta pareja de columba livia era totalmente similar a la de las palomas salvajes. Según las referencias que tuve parece ser que se mantienen allí desde hace algunos años, aumentando en número, aun cuando por aquellos lugares no les faltan enemigos feroces, tales como el águila, halcón, etc.

No hay duda de que estas palomas han vuelto a su vida natural, a pesar de que sus antecesoras hayan vivido en domesticidad durante generaciones.

Estos pequeños detalles que mi modesta pluma acaba de describir, quisiera que sirvieran, amable lector, como pórtico para entrar de lleno en la historia de la «paloma mensajera».

La primera mención que se hace de esta ave se remonta a 300 años antes de J. C. citándosele en la Historia de Egipto.

En la historia moderna, del ave en cuestión, vemos que el dinero juega un importante papel en las actividades de la mensajera.

Dejemos este asunto económico y vayamos a los datos:

Hace más de 100 años que Bélgica es el país que con más entusiasmo sigue el deporte de las palomas mensajeras. Todavía hoy en día es el «Olimpia» de estas aves.

Su desarrollo es como sigue: en el año 1.828 se principia a criar en Anvers (Amberes), y año tras año van mejorando notablemente la raza, llegando a una pureza de sangre extraordinaria.

En el año 1846 existían 30 agrupaciones o sociedades en Anvers y sus alrededores. Según el «courrier d'Anvers» del 9 de julio de 1846, había 25.000 palomas mensajeras.

Entonces, como actualmente, había cambios en las bolsas, el franco y la libra esterlina, tenían sus alzas y bajas, así como también los fletes, seguros, etc.

De Anvers a París o a Londres no es distancia excesiva para estas aves, siendo muy lógico por lo tanto que buenas mensajeras prestarían servicios muy lucrativos a muchos financieros y negociantes. Es curioso que el capitalista no tuviera tiempo (o afición) para la cría de mensajeras que tanto beneficio le reportaban.

Este trabajo fue generalmente llevado por hombres más modestos (a mi juicio, los auténticos entusiastas eran éstos) y justo es señalar que, siempre, han visto compensados económicamente sus esfuerzos, a veces con sumas importantes, pues siempre se han cotizado bien las palomas de pura sangre.

En el año 1932 el que firma este artículo se compró una mensajera (macho) en Bruselas, pagando 80 marcos alemanes.

Desde luego, en una competencia a Budapest, consiguió un premio superior al precio pagado tres años antes.

En las revistas de aquella época se mencionan vuelos desde Anvers a Burdeos, seguramente no serían de negocios, porque en un diccionario del siglo XIX se habla de esta ciudad, citando que solamente tenía 100.000 habitantes. En consecuencia, no puede haber tenido una bolsa importante a juzgar por el número de habitantes.

Hay que suponer que estos vuelos fueran en plan de entrenamientos, competiciones y apuestas. Mencionamos seguidamente una pequeña relación de países que se ocupan con mayor o menor intensidad en la cría de las mensajeras, observando la importancia que ha adquirido el cultivo de las mismas por la mayor parte del mundo.

En primer lugar citamos a Bélgica como el país que se encuentra más en vanguardia de entre todos los de Europa.

Suecia, tiene 1.200 criadores y 40.000 mensajeras, Noruega, 400 y 10.000 palomas, Dinamarca, 5.000 y 100.099 palomas.

No se pueden comparar estas cifras con las del continente europeo, donde vuelan millones de mensajeras en Bélgica, Países Bajos,

Francia, Alemania, etc. La afición en Escandinavia no es tan arraigada como en los países anteriormente citados, puesto que se encuentra todavía en un período de desarrollo.

Desde el año 1956 se han invertido en el Congo Belga 230.000 francos oro para los criadores particulares. A partir de esta fecha los criadores indígenas tienen los mismos derechos que los europeos.

La cantidad de francos oro señalada, tiene su base en los deseos estratégicos de los centros de defensa nacionales.

Algo similar ocurre en Dakar, donde al uso de mensajeras se ha acreditado con magníficos resultados, especialmente en vuelos desde tierra a alta mar, equipando tres barcos de servicio de costa con todos los menesteres para los mismos.

De esta forma se hizo en su día una comunicación permanente, en cooperación con las estaciones del Senegal y territorios del Oeste africano, cruzándose asimismo con las estaciones militares del Tsad-See (Lago de Tsad).

El servicio de mensajeras en el Norte de Africa, está hoy en día casi exclusivamente bajo el control militar. Insurrectos argelinos, del Atlas, y Sur de Marruecos actúan muchas veces valiéndose de los servicios de las mensajeras. También los contrabandistas que se dedican especialmente a los turbios negocios, en el tráfico de estupefacientes, tales como la cocaína, morfina, opio, heroína, etc., aprovechan los servicios de las inocentes palomas, siendo más importantes estos vuelos en los países originarios de dichos artículos, tales como Siria, Turquía. Aleppo-Izmir-Skutavi, etc., así como también entre Galveston, San Louis, Costa de Florida.

Durante el año 1955 se capturaron 2.400 mensajeras por un cuerpo de policía especial que trabaja en contra de estos indeseables traficantes, descubriendo pequeñas cartas de información de avisos de peligro, de muestras de mercancías, etc.

Puede ser que algún lector —no adentrado en esta materia— se haga la pregunta ¿cómo las transportaban?

La contestación es muy sencilla; generalmente en pequeños tubitos o simplemente en un papelito bien enrollado y sujeto en alguna de las alas o patas.

En América del Norte y en 21 de los 49 estados (hoy 50), en los que existen importantes centros de criadores de mensajeras, se les conceden muy buenas subvenciones si éstos cooperan con las fuerzas y policía nacionales.

Desde hace tres siglos en Inglaterra ha existido una verdadera tradición en este sentido, siendo destacados promovedores los Reyes Guillermo V, Jorge III, Eduardo VI y Jorge V. En la actualidad existe una estricta cooperación entre las tres fuerzas y los criadores, empleándose en estos menesteres la respetable suma de 18.500.000 ptas. aproximadamente, quedando patente la importancia que le dan a estos servicios de mensajeras.

Es curioso el caso de los rusos que, en su tratado con Finlandia olvidaron una cláusula sobre las palomas mensajeras. Esta falta la descubrieron en el año 1955 ofreciéndoles su cooperación pero los finlandeses la rechazaron y montaron por sus propios medios sus servicios de costa, meteorológicos, etc.

También los piratas chinos en sus ligeras embarcaciones de junco, han trabajado desde hace siglos con las nobles palomas mensajeras.

En nuestro próximo artículo continuaremos tratando sobre este interesante tema.

Gracias querido lector por la paciencia que me has demostrado al leer éste, mi modesto trabajo.

Rentería, 8. 1. 59

